

HESÍODO Y LOS ANTECEDENTES LITERARIOS ARCAICOS DE LA DIALÉCTICA SOCRÁTICO-PLATÓNICA

MARÍA TERESA PADILLA LONGORIA

*UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
COLEGIO DE FILOSOFÍA*

Si tomamos como punto de partida que la dialéctica socrático-platónica es un acto eminentemente reflexivo, comunicativo y, por ende, dialógico y que, tanto Sócrates como Platón entendieron el acto de conocer como igualmente comunicativo, es entonces posible remontarse a Hesíodo y a la presentación de sus personajes, como un antecedente literario arcaico de la filosofía socrático-platónica, entendida como un proyecto dialéctico. Asimismo, el proyecto filosófico socrático-platónico continúa con la tradición humanista griega iniciada desde la épica en tanto persigue un conocimiento del mundo, de la naturaleza humana y una autognosis con el propósito de generar automejoramiento.¹

La poesía hesiódica retiene –a nuestro juicio– una importancia similar a la de Homero en relación con la historia de la dialéctica (en su sentido amplio): el poeta beocio representa la condición humana trágica y, al mismo tiempo, la supera con el acto de escribir y comunicar a los demás lo relativo a las debilidades humanas y propone un modelo de humanidad. En este acto de comunicación Homero y Hesíodo trascienden la insuficiencia humana. La diferencia es que Hesíodo no representa (la mayor parte de las veces) personajes en conversación, pero le muestra a su audiencia una visión del hombre, del mundo y de los dioses que incluye relatos y admoniciones para ayudar a superar nuestra insuficiencia

¹ Para los desarrollos específicos de la tragedia como antecedente de la dialéctica socrático-platónica y de esta última como tal véanse Padilla Longoria María Teresa, “Tragedia y filosofía [...]” (2003), pp. 135-151; “La naturaleza del método socrático-platónico”, (2003), pp. 35-46; “La filosofía como diálogo [...],” (2007), pp. 7-25; “Zenón de Elea y compañía...” (2007), pp. 119-140.

constitutiva y para mejorar nuestras vidas. Homero escribe acerca de grandes figuras o héroes mientras que Hesíodo crea un modelo de humanidad de una manera distinta.²

Empezaremos haciendo hincapié en que los poemas de Hesíodo comienzan intentando involucrar a la audiencia. En la *Teogonía*, Hesíodo trata de hacerlo planteando que cuanto él dirá proviene de la inspiración divina; que su relato es real.³ En el caso de los *Trabajos y los días*, él recurre a los dioses para solicitarles inspiración divina, puesto que, de ese modo, podría decirle la verdad a Perses.⁴

La forma en la que Hesíodo presenta a los seres humanos superando su falta de completud es similar a la de Homero. El prototipo humano de Hesíodo es un individuo reflexivo y autoconsciente que medita acerca de su propia condición y que aspira a llegar a ser mejor. Hesíodo representa a este hombre reflexivo deviniendo atento a su insuficiencia constitutiva y tratando de superarla siguiendo los caminos de la ἀρετή.⁵ Esencialmente, Hesíodo representa al hombre que malinterpreta su condición humana y se considera a sí mismo como completo y suficiente. En este mero acto de contrastar tanto las posibilidades humanas positivas como las negativas Hesíodo comunica su mensaje central a la humanidad.

Hesíodo es fundamentalmente un poeta gnómico y moralizador. La primera evidencia de esta moralidad es mostrada en su *Teogonía* a través de la figura del rey, justo y equitativo, gracias al favor de las Musas:

Esto cantaban las Musas que tienen moradas olímpicas,
las nueve hijas por el grande Zeus engendradas:
Clío y Euterpe y Talía y Melpómene

² Para el caso de Homero véase Padilla Longoria María Teresa, “Homero y los antecedentes remotos de la conciencia trágica griega y la dialéctica socrático-platónica”, *Iztapalapa* 58, enero-junio (2005), pp. 89-103.

³ Véase Hesíodo, *Teogonía*, vv. 1-30 (pero debemos notar que Hesíodo representa a las Musas con la habilidad tanto para decir la verdad como para inventar mentiras convincentes).

⁴ Véase Hesíodo, *Los trabajos y los días*, vv. 1-10.

⁵ N. b. entendiendo ἀρετή como posición social, condición/estado o estima. Cf. Hes., *Los trabajos y los días*, v. 313.

y Terpsícore y Erato y Polimnia y Urania
y Calíope –y ésta es la más señalada de todas.
Pues ella acompaña también a los reyes augustos.
Aquel de los reyes de estirpe divina a quien honren
y, cuando nace, miren de Zeus potente las hijas,
a éste, sobre la lengua le vierten un dulce rocío
y de su boca las palabras fluyen de miel; y los hombres,
todos, miran hacia él mientras hace justicia
con rectas sentencias; y él, hablando de modo certero,
pronto, incluso un gran pleito, con pericia termina.
Pues por eso son los reyes prudentes, porque a los hombres
agraviados, en el ágora reparación ellos dan
fácilmente, exhortando con suaves palabras.
Cuando va entre la gente como a un dios lo propician
con su dulce respeto, y entre los congregados descuella.
Tal de las Musas el don sagrado a los hombres.”⁶

ταῦτ' ἄρα Μοῦσαι ἄειδον Ὀλύμπια δώματ' ἔχουσαι,
ἐννέα θυγατέρες μεγάλου Διὸς ἐκγεγαυῖαι,
Κλειώ τ' Εὐτέρπη τε Θάλεια τε Μελπομένη τε
Τερψιχόρη τ' Ἑρατώ τε Πολύμνιά τ' Οὐρανίη τε
Καλλιόπη θ'. ἡ δὲ προφερεστάτη ἐστὶν ἀπασέων.
ἡ γὰρ καὶ βασιλεῦσιν ἅμ' αἰδοίοισιν ὀπηδεῖ.
ὄντινα τιμήσουσι Διὸς κοῦραι μέγαλοιο
γεγυμένον τε ἴδωσι διοτρεφέων βασιλῆων,
τῷ μὲν ἐπὶ γλώσσει γλυκερὴν χεῖουσιν ἔερσην,
τοῦ δ' ἔπε' ἐκ στόματος ῥεῖ μείλιχα· οἱ δὲ νῦ λαοὶ
πάντες ἐς αὐτὸν ὁρῶσι διακρίνοντα θέμιστας
ἰθεῖησι δίκῃσιν· ὃ δ' ἀσφαλέως ἀγορεύων
αἰψά τι καὶ μέγα νείκος ἐπισταμένως κατέπαυσε·
τοῦνεκα γὰρ βασιλῆες ἐχέφρονες, οὔνεκα λαοῖς
βλαπτομένοις ἀγορῇφι μετὰτροπα ἔργα τελεῦσι
ῥηιδίως, μαλακοῖσι παραιφάμενοι ἐπέεσσιν·
ἐρχόμενον δ' ἀν' ἀγῶνα θεὸν ὧς ἰλάσκονται
αἰδοὶ μείλιχίη, μετὰ δὲ πρέπει ἀγρομένοισι.
τοίη Μουσάων ἱερὴ δόσις ἀνθρώποισιν.

En la visión hesiódica del cosmos el mundo de los dioses incluye, en ocasiones, personificaciones de –lo que nosotros denominamos– conceptos morales como el de la justicia, la prudencia, la moderación. Algunas divinidades constituyen un nuevo rango de virtudes y tienen una gran influencia y poder en el mundo humano.

Hay una relación directa entre la conducta humana y los fenómenos naturales: si los seres humanos se mantienen firmes y siguen las sendas rectas de la justicia

⁶ Cf. Hes., *Teogonía* 75-93 (trad. Paola Vianello).

que Zeus indica, la naturaleza será pródiga en sus beneficios para con ellos; si se apartan del buen camino, inmediatamente la naturaleza los castigará privándolos de sus frutos. Dicho en otros términos: la justicia se mide en términos de prosperidad.⁷ En síntesis: la naturaleza es, para Hesíodo, la voluntad sabia, ordenada y justa de Zeus.

Zeus es el dios poderoso y sabio que experimenta una metamorfosis después de comerse a Metis. El efecto que esta ingestión tiene en Zeus es, a nuestro juicio, que la prudencia implica a la justicia, es decir, que la nueva forma de gobernar requiere sabiduría que permite una distinción entre el bien y el mal. De ahora en adelante los beneficios de la manera de gobernar de Zeus serán la *Paz y la Buena Ley*:

Zeus, rey de los dioses, su esposa primera hizo a Metis,
la más prudente entre los dioses y los hombres mortales.
Pero cuando ya estaba a la diosa ojiclara Atenea
por parir, entonces, arteramente engañándole el alma
con insinuantes palabras, en su vientre la echó,
según los consejos de Gea y de Urano estrellado;
así pues le aconsejaron, a fin de que nadie honor regio
tuviera, en lugar de Zeus, entre los dioses siempre existentes.
Pues era destino que de ella nacieran hijos gallardos:
la primera, una hija Tritogenia ojiclara,
que posee, igual que el padre, fuerza y prudente consejo,
y luego, a un hijo, rey de los hombres y dioses,
tenía que parir, de corazón muy soberbio.
Antes, empero, Zeus en su vientre la echó,
para que el bien y el mal le aconsejara la diosa.
Luego, desposó a Temis brillante que las Horas parió:
Eunomía, Dike y la próspera Eirene,
que a los trabajos atienden para los hombres mortales;
y a las Moiras, a quienes dio el máximo honor Zeus sapiente:
Cloto, Láquesis y Átropos, que dan de tener
a los hombres mortales tanto el bien como el mal.”⁸

Ζεὺς δὲ θεῶν βασιλεὺς πρώτην ἄλοχον θέτο Μῆτιν,
πλείστα θεῶν εἰδυῖαν ἰδὲ θνητῶν ἀνθρώπων.
ἀλλ’ ὅτε δὴ ἄρ’ ἔμελλε θεὰν γλαυκῶπιν Ἀθήνην
τέξεσθαι, τότε ἔπειτα δόλῳ φρένας ἐξαπατήσας
αἰμυλίοισι λόγοισιν ἔην ἐσκάτθετο νηδύν,

⁷ Véase Adkins, A. W. H., 1985, pp. 39-66.

⁸ Cf. Hes., *Teogonía*, vv. 886-906 (trad. Paola Vianello).

Γαίης φραδμοσύνησι καὶ Οὐρανοῦ ἀστερόεντος·
τῶς γάρ οἱ φρασάτην, ἵνα μὴ βασιληίδα τιμὴν
ἄλλος ἔχοι Διὸς ἀντὶ θεῶν αἰειγενετάων.
ἐκ γὰρ τῆς εἵμαρτο περίφρονα τέκνα γενέσθαι·
πρώτην μὲν κούρην γλαυκώπιδα Τριτογένειαν,
ἴσον ἔχουσιν πατρὶ μένος καὶ ἐπίφρονα βουλήν,
αὐτὰρ ἔπειτ' ἄρα παῖδα θεῶν βασιλῆα καὶ ἀνδρῶν
ἤμελλεν τέξεσθαι, ὑπέρβιον ἦτορ ἔχοντα·
ἀλλ' ἄρα μιν Ζεὺς πρόσθεν ἔην ἐσκάτθετο νηδύν,
ὥς οἱ συμφράσσαιτο θεὰ ἀγαθὸν τε κακὸν τε.

Δεύτερον ἡγάγετο λιπαρὴν Θέμιν, ἣ τέκεν Ὠρας,
Εὐνομίην τε Δίκην τε καὶ Εἰρήνην τεθαλυῖαν,
αἳ τ' ἔργ' ὠρεῦουσι καταθητοῖσι βροτοῖσι,
Μοίρας θ', ἧς πλείστην τιμὴν πόρε μητίετα Ζεὺς,
Κλωθὴ τε Λάχεσιν τε καὶ Ἄτροπον, αἳ τε διδοῦσι
θνητοῖς ἀνθρώποισιν ἔχειν ἀγαθὸν τε κακὸν τε.

Hesíodo representa el mundo de los seres humanos tanto con sus elementos positivos como con los negativos: cosas buenas y malas –ambas de origen divino– son dadas por los dioses en conjunción.⁹ En Hesíodo hay una coincidencia entre su visión del hombre y de la realidad. Las fuerzas positivas y negativas cohabitan, pero contrastan. Las fuerzas humanas tienen características morales específicas: el hombre es gobernado por un doble principio de responsabilidad y propósito (intención). Entonces los seres humanos pueden disfrutar de una vida pacífica y ordenada en la cual los males tienen límites precisos y son, en cierta medida, previsibles. El mensaje de Hesíodo a su audiencia comporta la idea de que todos nosotros somos capaces de distinguir los buenos de los malos caminos en la vida. Una vez que uno descubre el camino correcto, uno debe hacer el esfuerzo diario por mantenerse ahí.

¿Cuáles son las características del hombre hesiódico ideal? Principalmente, él es justo, es decir, es atemperado en su conducta, porque conoce lo que tiene que hacer de acuerdo con el juicio divino. Con base en lo anterior nos vincularemos con lo que es –pensamos– el propósito central de la *Teogonía* de Hesíodo: mostrarnos las sucesiones genealógicas divinas y humanas como un proceso evolutivo e histórico. Para los antiguos, conocer el nombre de las “cosas”, –a

⁹ Como en la *Ilíada* de Homero, vv. 524-534.

saber, dioses, hombres y objetos— era equivalente a conocer su naturaleza, origen y características. Esto es importante porque, aquí nuevamente, Hesíodo intenta poner a su audiencia en alerta. El primer requisito es estar atento a todo cuanto te rodea. El segundo requisito es observar las cosas cuidadosamente. El tercero consiste en desarrollar una actitud crítica en relación con lo que uno ve. Una vez que se empieza a distinguir las cosas buenas de las malas se tiene la oportunidad de decidir a favor de una vida positiva, moralmente hablando, si se sigue la voz de lo que es bueno. Un elemento en el que es importante poner énfasis es que Hesíodo trata de enseñarnos cómo escuchar y tomar en cuenta nuestra voz interna. Este elemento es crucial para nuestros propósitos y para nuestro argumento principal, ya que nos muestra cuán esencial es también para Hesíodo el diálogo interno para ser —cabalmente— humano.¹⁰

Para Hesíodo el mundo real y cognoscible es el resultado de genealogías sucesivas. Esta alta manifestación es bipolar: los ríos, el mar, el amor, pero también la muerte, el hambre, el engaño, las guerras y el dolor humano.¹¹ Tan sólo a través del conocimiento de los orígenes los seres humanos pueden ponderar la fuerza que los poderes negativos han tenido en el desarrollo del cosmos y valorar el significado del nuevo orden que empieza con el reinado de Zeus. En este nuevo reino, los excesos no tienen cabida. Ésta es la razón por la cual el orden será equivalente a la justicia y el desorden será sinónimo de injusticia o arrogancia. La *Teogonía* de Hesíodo presenta los siguientes valores centrales: 1. un alto concepto de las divinidades, quienes imponen un principio de orden que comporta moralidad y justicia;¹² 2. la justicia es el valor por excelencia y se da en una relación de complementariedad con Zeus: él es el agente de la

¹⁰ Estos diálogos hesiódicos internos representan un antecedente importante de la *διάνοια* socrático-platónica —y que Platón define como “diálogo silencioso del alma consigo misma”— que es una variante de la dialéctica; véanse: *Sofista*, 263e; *Cármides*, 166c-d; *Teeteto*, 189e-190a; *Filebo*, 38c-39d, *Timeo*, 37b-c.

¹¹ Véase Hes., *Teogonía*, vv. 223-232.

¹² Hay dos puntos en los que se debe poner énfasis: 1. los dioses homéricos y hesiódicos no se comportan moralmente, a pesar del hecho de que ellos imponen a los seres humanos comportarse moralmente y 2. en la poesía épica griega los dioses no pueden derrotar al destino o a la manera en que las cosas son.

justicia. En otras palabras: Zeus es el dios que ejerce su poder y produce como efecto la justicia. Hesíodo trata de promover una reforma moral. Debido a lo antedicho él insiste en mostrarnos a la justicia como la hija predilecta de Zeus y, por tanto, provista de un noble linaje.¹³ Como veremos, la justicia llegará a ser la característica principal del modelo de hombre hesiódico. Éste es el motivo por el que el consejo más importante que nos da Hesíodo es el de escuchar a la justicia y seguirla, puesto que seguir a la justicia es equivalente a mantener el buen camino que los dioses indican.¹⁴

Desde la perspectiva de Hesíodo hay una coexistencia pacífica entre los dioses y los hombres. La libertad y la responsabilidad serán las dos nuevas categorías para medir las consecuencias de las acciones humanas. Porque, ahora, Zeus es implacable para con los hombres y: “[...] dura reparación impone por las obras injustas.”¹⁵ ἔργων ἀντ’ ἀδίκων χαλεπήν ἐπέθηκεν ἀμοιβήν.

Precisamente en *Los trabajos y los días* Hesíodo nos muestra cuáles son las consecuencias morales del reino de Zeus. En otras palabras, Hesíodo nos dirá cómo operan la conciencia moral y divina en relación con la voluntad y la responsabilidad. Permítaseme explicarme. La justicia es, de ahora en adelante, el principio regulador de las diferentes clases de vínculos y relaciones humanas con otros individuos y con las divinidades. ¿Cómo actúa la justicia? Hesíodo piensa que el primer paso hacia el ejercicio de la justicia es mantenerse alejado de la mala Lucha (Ἔρις κακόχαρτος) quien disfruta el mal y te aparta del trabajo.¹⁶ Él distingue dos tipos de Lucha: la primera que podemos denominar productiva, ya que hace mejores a los hombres, puesto que es una consecuencia de la educación que el esfuerzo del trabajo diario proporciona; y la segunda que es estéril, debido a que es producto de la negligencia que sólo conoce la envidia y la calumnia dirigidas a los hombres que han sido motivados por la buena lucha

¹³ Cf. *supra*, pp. 4-6.

¹⁴ Véanse Hes., *Los trabajos y los días*, v. 213.

¹⁵ *Ibid.*, 334 (trad. Paola Vianello).

¹⁶ Véase *ibid.*, v. 28.

(ἀγαθὴ Ἔρις).¹⁷ Esta buena lucha es aquella que pertenece al hombre trabajador, diligente, que compite limpia y sanamente con los demás.

La gente del tiempo presente, de acuerdo con Hesíodo, pertenece a la raza de hierro. Ellos tienen que luchar por sus vidas, que están sujetas a la muerte y la mutabilidad:

Zeus, aún otra raza form[ó de hombres con habla:
los que ahora] existen sobre [la tierra multinutricia.]
¡Ojalá entre los quintos hombres ya no más estuviera,
sino que antes muerto o después hubiera nacido!
Porque ahora en verdad la raza es de hierro; y nunca en el día
cesarán de dolor y fatiga, y nunca en la noche
de perecer; y graves les darán los dioses angustias.
Empero, aun a ellos les serán mezclados bienes con males.
Mas Zeus destruirá aun a esa raza de hombres con habla
cuando, naciendo, aparezcan con las sienes canosas.”¹⁸

Ζεὺς δ' αὖτ' ἄλλο γένος θῆκεν μερόπων ἀνθρώπων
ὅσσοι νῦν γεγάσιν ἐπὶ [χθονὶ πούλυβοτείρῃ.]
Μηκέτ' ἔπειτ' ὄφελλον ἐγὼ πέμπτοισι μετεῖναι
ἀνδράσιν, ἀλλ' ἢ πρόσθε θανεῖν ἢ ἔπειτα γενέσθαι.
νῦν γὰρ δὴ γένος ἐστὶ σιδήρεον· οὐδέ ποτ' ἡμᾶρ
παύσονται καμάτων καὶ οἰζύος οὐδέ τι νύκτωρ
φθειρόμενοι· χαλεπὰς δὲ θεοὶ δώσουσι μερίμνας.
ἀλλ' ἔμπης καὶ τοῖσι μεμείξεται ἐσθλὰ κακοῖσιν.
Ζεὺς δ' ὀλέσει καὶ τοῦτο γένος μερόπων ἀνθρώπων,
εὔτ' ἂν γεινόμενοι πολιοκρόταφοι τελέθωσιν.

Aún más: los hombres de la raza de hierro se corromperán; devendrán injustos y

los dioses los abandonarán.¹⁹

Tú, oh Perses, escucha a la justicia y no alimentes violencia;
pues la violencia es mala al hombre pobre. Y el poderoso
no fácilmente soportarla puede y oprimido es por ella
cuando cae en desgracias. Camino mejor es pasar

¹⁷ Véase *ibid.*, vv. 11-29.

¹⁸ Cf. Hes., *Los trabajos y los días*, vv.172-181 (trad. Paola Vianello).

¹⁹ Véase *ibid.*, 185-201.

por otro lado, a lo justo: pues justicia vence a violencia cuando al término llega. Sufriendo, el cándido aprende.”²⁰

ᾠ Πέρση, σὺ δ' ἄκουε δίκης μηδ' ὕβριν ὄφελλε·
ὕβρις γάρ τε κακὴ δειλῷ βροτῷ, οὐδὲ μὲν ἐσθλὸς
ῥηιδίως φερέμεν δύναται, βαρύθει δέ θ' ὑπ' αὐτῆς
ἐγκύρσας ἄτησιν· ὁδὸς δ' ἐτέρηφι παρελθεῖν
κρείσσων ἐς τὰ δίκαια· δίκη δ' ὑπὲρ ὕβριος ἴσχει
ἐς τέλος ἐξελθοῦσα· παθὼν δέ τε νήπιος ἔγνω.

Los versos previos constituyen –a nuestro juicio– la clave para la reflexión hesiódica en relación con su modelo de humanidad en tanto vía para adquirir autoconciencia. El punto sobre el que se debe hacer hincapié está en el verso 213: « ᾠ Πέρση, σὺ δ' ἄκουε δίκης μηδ' ὕβριν ὄφελλε. » Lo que Hesíodo quiere expresarnos es, claramente, el consejo de estar atentos, observantes de la justicia y no ceder a la ὕβρις. Esta última es la vía del exceso y, por tanto, de la injusticia. La justicia y la falta de moderación son opuestas, pero si se cultiva la justicia, se derrotará cualquier exceso.

Hesíodo considera que la forma en la cual el simplón entiende este mensaje moral capital es a través del sufrimiento, que le permite –aunque tardíamente– pasar de un estado de candidez o inexperiencia a otro de reflexión y experiencia. Ésta es la razón por la cual Hesíodo insiste en el verso 218 que si Perses no lo escucha e ignora su mensaje, su aprendizaje tendrá que ser por medio del sufrimiento: « ...παθὼν δέ τε νήπιος ἔγνω».

Así, pues, Hesíodo concluye que todo aquel que no se aleja de la justicia (δικαίου)²¹ y sigue lo correcto (en tanto bueno por sí mismo), genera relaciones productivas y pacíficas entre los hombres y con las divinidades. En síntesis: dondequiera que haya justicia, hay paz.²² La justicia es considerada como la más alta disposición divina que es dada a los hombres. El ejercicio de la justicia incrementa el rango de los hombres ilustres. De ahí que el acto en el que uno da

²⁰ Cf. Hes., *Los trabajos y los días*, vv. 213-218 (traducción P. Vianello). Véase también Esquilo, *Agamenón*, v. 177: τῷ πάθει μάθος.

²¹ Véase Cf. Hes., *Los trabajos y los días*, vv. 219-221.

²² Véase *ibid.*, vv.225-230 y vv. 258-285.

la palabra solemnemente implica una relación de complementariedad entre la justicia y el proferir lo que es verdadero : dar tu palabra solemnemente proporciona los fundamentos de la justicia ; la justicia hace del acto de dar la palabra una virtud moral, puesto que la persona que dice y expresa lo que es verdadero, descubre lo que es justo.²³

La justicia es también una condición necesaria para que uno mismo se mantenga en el buen camino. Por consiguiente, el hombre de excelencia (πανάριστος) es, para Hesíodo, aquel que medita y actúa después de tal reflexión, y sigue el camino más razonable; aquel que escucha y obedece el sano consejo. El πανάριστος es el prototipo del héroe hesiódico, porque llegar a ser el mejor como resultado del trabajo diario da primacía moral :²⁴

Yo, que conozco el bien te hablaré, oh Perses, gran necio.
Escoger la miseria, por cierto, aun a torrentes, es fácil :
llano el camino, y aquélla muy cerca reside,
mas ante el éxito el sudor pusieron los dioses
inmortales, y larga y empinada la vía hacia él,
y escabrosa al principio ; mas cuando uno llega a la cima,
fácil entonces se vuelve, por difícil que sea.
El mejor en todo es aquel que, por sí, todo comprende,
habiendo meditado, lo que después y al fin mejor sea ;
y bueno es también aquel que obedece a quien bien aconseja ;
mas el que ni piensa de suyo, ni a otro escuchando
se lo pone en el alma, aquél, pues, un hombre es inútil. »²⁵

Σοὶ δ' ἐγὼ ἐσθλὰ νοέων ἐρέω, μέγα νήπιε Πέρση·
τὴν μὲν τοι κακότητα καὶ ἰλαδὸν ἔστιν ἐλέσθαι
ῥηιδίως· λείη μὲν ὁδός, μάλα δ' ἐγγύθι ναίει·
τῆς δ' ἀρετῆς ἰδρώτα θεοὶ προπάροιθεν ἔθηκαν
ἀθάνατοι· μακρὸς δὲ καὶ ὄρθιος οἶμος ἐς αὐτὴν
καὶ τρηχὺς τὸ πρῶτον· ἐπὴν δ' εἰς ἄκρον ἵκηται,
ῥηιδίη δὴ ἔπειτα πέλει, χαλεπὴ περ ἐοῦσα.
Οὗτος μὲν πανάριστος, ὃς αὐτῷ πάντα νοήσει

²³ Con respecto a este punto R. Lamberton dice: “The individual in his relations with others and confronted with the whole range of possibilities of human action must *choose justice* and at the same time keep before the mind's eye corrective –and intensely imaginatively involving– spectacle of the consequences of unleashed absolute and irresponsible power” (*Hesiod*, 1988, p. 94).

²⁴ Véanse Hes., *Los trabajos y los días*, vv. 313 ss.; Nicol, E., 1990, pp.411, 414-415; Naddaf, G., 2002, pp. 343-367, y Naddaf G., 2005, Capítulo II, pp. 42-62.

²⁵ Cf. Hes., *Ibid.*, vv. 286-297.

[φρασσάμενος τὰ κ' ἔπειτα καὶ ἐς τέλος ἦσιν ἀμείνω]
ἔσθλός δ' αὖ κακείνος ὃς εὖ εἰπόντι πίθεται·
ὃς δέ κε μήτ' αὐτῷ νοέῃ μήτ' ἄλλου ἀκούων
ἐν θυμῷ βάλλεται, ὃ δ' αὖτ' ἀχρήιος ἀνὴρ.

Es igualmente sorprendente ver cómo Hesíodo, con base en el *ethos* del campesino, deriva la dignidad humana inherente que el trabajo concienzudo entraña. Esta manera de actuar proporciona al agente muchos dones: favores de los inmortales y de los hombres, gloria, riqueza y mérito. La fama es, para Hesíodo, ἀρετή, a saber, una forma de excelencia como resultado del trabajo duro.²⁶ La holgazanería, como su contraria, origina deshonor.

¿Qué clase de justicia propone Hesíodo? Él propone una justicia equitativa, es decir, dar y amar a quien te dé y te ame, evitando los extremos, tales como la usura o el robo.²⁷

El hombre justo es diligente y cuidadoso con su trabajo ; ésta es la razón de su prosperidad :²⁸ él ama el « buen orden » y guarda la medida (μέτρα φυλάσσεσθαι) en el momento oportuno (καιρός). Estos elementos son las condiciones ideales en todo.²⁹ En conclusión: *Los trabajos y los días* nos muestran el modelo hesiódico – tal vez menos espectacular que el homérico, pero igualmente convincente y educativo : el del hombre con buenos hábitos (costumbres)³⁰ que sigue la buena Lucha, constante y silenciosamente; el hombre que trabaja y vive en la justicia.

En conclusión : hay poca evidencia, estrictamente hablando, de conversaciones en los poemas de Hesíodo, no obstante, nosotros hallamos en sus obras una narrativa que nos exhorta a vivir un género diferente de vida: una moral de pensamientos y actos reflexivos, basados, principalmente en la justicia. Hesíodo nos muestra la importancia de los diálogos internos en el modelo de un personaje reflexivo (introspectivo) o meditabundo quien posee ideales morales y que delibera

²⁶ Véase Cf. Hes., *Los trabajos y los días*, vv. 308-313.

²⁷ Véase *ibid.*, vv. 352-363.

²⁸ Véase *ibid.*, vv. 412-474 y *supra*, p. 5.

²⁹ Véase *ibid.*, v. 694.

³⁰ Véase *ibid.*, vv. 470 ss.

sobre lo que la vida moral buena y mala comportan. Él se representa a sí mismo como una persona que da sanos consejos a los demás. En el acto de representar este modelo y este antimodelo, Hesíodo da una expresión poética de la vida humana, de la condición humana y un modo de lograr conciencia de ella y de mejorarla. Éste es su legado a la humanidad.

Hemos tratado de mostrar que la épica es un modo de autoconciencia de alguna manera comparable con el implicado en la dialéctica (entendida en su sentido de conversación filosófica, διαλέγεσθαι) platónica en la medida en que la función de la dialéctica para Platón es reflexionar real y efectivamente, y tanto Homero como Hesíodo están reflexionando constantemente, puesto que describen a los seres humanos como incompletos, y por lo tanto, necesitados de reflexión.

BIBLIOGRAFÍA

- ADKINS, A. W. H., *Moral Values and Political Behavior in Ancient Greece. From Homer to the end of the fifth century*, Norton, New York, 1972.
- - - - "Cosmogony and order in Ancient Greece", en Lovin, R. W. y Reynolds, F. E. (edd.), *Cosmogony and Ethical Order. New studies in comparative ethics*, University of Chicago Press, Chicago and London, 1985, pp. 39-66.
- - - - "Ethics and the breakdown of the cosmogony in Ancient Greece", en Lovin, R. W. y Reynolds, F. E. (edd.), *Cosmogony and Ethical Order. New studies in comparative ethics*, University of Chicago Press, Chicago and London, 1985, pp. 289-389.
- - - - "Homeric ethics", en Morris, I y Powell, B. (ed.), *A New Companion to Homer*, Leiden, Brill, 1997, pp. 694-714.
- HESÍODO, *Teogonía*, Estudio general, introducción, versión rítmica y notas de P. Vianello, Universidad Nacional Autónoma de México, 2ª. edición, México, 1986.

- HESÍODO, *Los trabajos y los días*, Introducción, versión rítmica y notas P. Vianello, Universidad Nacional Autónoma de México, 2ª. edición, México, 1986.
- LAMBERTON, R., *Hesiod*, Yale University Press, New Haven and London, 1988.
- NADDAF, G., "Hesiod as a catalyst of Western Political *paideia*", *The European Legacy*, Vol. 7 No.3 (2002), pp. 343-367.
- - - - - *The Greek Concept of Nature*, Suny Press, Albany, 2005.
- NICOL, E., "Humanismo y ética", en *Ideas de vario linaje*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1990, pp.409-416.
- PADILLA LONGORIA, M. T., "Tragedia y filosofía: Eurípides y los antecedentes de la dialéctica socrático-platónica", *Theoría*, 14-15, junio (2003), pp. 135-151.
- - - - -, "La naturaleza del método socrático-platónico", *Tópicos* 25 (2003), pp. 35-46.
- - - - -, "Homero y los antecedentes remotos de la conciencia trágica griega y la dialéctica socrático-platónica", *Iztapalapa* 58, enero-junio (2005), pp. 89-103.
- - - - -, "La filosofía como diálogo: Platón y su idea de la filosofía como dialéctica", *La lámpara de Diógenes* 14-15 (2007), pp. 7-25.
- - - - -, "Zenón de Elea y compañía. Platón y Aristóteles frente a la erística y la sofística", *Tópicos* 33 (2007), 119-140.
- ROWE, C. J., *Introducción a la ética griega*, trad. F. González, Fondo de Cultura Económica, México, 1979.
- - - - -, "Archaic thought in Hesiod", *Journal of Hellenic Studies* CIII (1983), pp. 14-135.
- WOODARD, R. D., "Hesiod and Greek Myth", en Woodard, R. D. (ed.), *The Cambridge Companion to Greek Mythology*, Cambridge University Press, 2007, pp. 83-165.